

Año III. - Núm. 108.
París 1.º de Junio de 1890.

Sumario. - Ojeada a la situación: Complot nihilista. El golpe de mano de M. Coustant. Francia y Rusia. - Estranjero: El proceso Pantra. Stanley y lord Salisbury. La prensa extranjera y los arrestos de París. - Miscelánea: Los grandes agiotistas de la banca. Noticias artísticas y literarias. Impertinencias de mal gusto.

El telégrafo, nuestra constante pesadilla, se ha encargado de anticipar a nuestros lectores la noticia de lo que actualmente constituye en París, y fuera de París, el tema de todas las conversaciones. Nos referimos al descubrimiento del complot que se estaba tramando en esta capital contra la vida del emperador de Rusia y a la arrestación de los principales nihilistas involucrados.

Demos, a grandes rasgos, algunas explicaciones, que entresacamos o resumimos, mejor dicho, de las que nos ha dado particularmente un muy querido amigo nuestro, publicista ruso que reside en esta capital, y que conoce a la perfección todos los antecedentes que se refieren a este asunto.

Ese amigo nuestro a quien hemos consultado, nos ha explicado como el partido nihilista se compone de dos clases de individuos bien distinta: los propagandistas y los terroristas. Los primeros solo combaten por medio del folleto y del periódico; a los segundos están reservados el peligro y la gloria de poner en práctica los procedimientos violentos preconizados para llegar a la destrucción del estado social existente en Rusia. Los propagandistas hablan y escriben; los terroristas obran. - Estos sectarios forman en París una colonia compuesta de una cincuentena de individuos de ambos sexos; viven de un fondo común que proporcionan aquellos que poseen alguna fortuna entre los iniciados, y casi todos ellos habitan las grandes y silenciosas avenidas de los barrios de Montrouge y de la Glacière. Las mujeres son estudiantes; los hombres se dedican a fabricar aparatos explosivos, cuyo

objeto es de fácil adivinación.

Pues bien, el gobierno puso el jueves a primera hora en estado de arresto a trece nihilistas de la secta de los terroristas. Varias son las versiones que circulan acerca de la manera como el complot ha llegado a conocimiento de la policía, la cual ha trabajado en este asunto con una discreción y un sigilo que hacen de ella su mayor elogio. No falta quien diga, como siempre en casos análogos, que el descubrimiento ha sido la obra de un traidor...; pero nosotros casi podemos asegurar que el Azar solo ha jugado en este asunto el principal papel.

En efecto, parece que durante varias noches consecutivas se habían oído en una parte poco frecuentada del bosque de Clamart violentas detonaciones, habiéndose observado a la mañana siguiente que algunos árboles de un diámetro bastante regular habían sido materialmente hechos trizas, así como que la hierba y plantas de las cercanías habían sido como segados por la explosión. En el suelo, y hasta clavados en árboles colocados a una cierta distancia descubriéronse restos metálicos procedentes de la ruptura de bombas de cobre, así como una gran cantidad de metralla de hierro y plomo. Jamás se había podido llegar a descubrir la pista de esos misteriosos agentes de destrucción, cuando he aquí que últimamente Mr. Schuerb, comisario de policía del barrio del Odeon, se fijó en un individuo sospechoso que hacía con insistente regularidad, en casa de uno de los principales fabricantes de productos químicos de esta capital, pedidos de fósforo y de sulfato de carbono, negándose siempre a manifestar el objeto a que destinaba esas peligrosas sustancias. Naturalmente, la policía siguió a ese personaje, y acabó por averiguar que era un refugiado ruso, cuya existencia en París era particularmente extraña.

Como por el hilo se saca el ovillo, de este modo llegó a conocer la policía el domicilio de todos los terroristas, adquiriendo inmediatamente la certitud de que toda esa gente se dedicaba a la fabricación subrepticia de máquinas o aparatos explosivos.

Sea lo que quiera, lo cierto es que la arrestación de esos individuos estaba decidida el ~~jueves~~ ^{miércoles} en un conciliábulo secreto celebrado entre los señores Panastou, fiscal (procurador) de la República; Lozé, prefecto de policía; y Athalin, juez de instrucción. Levantaróuse a toda prisa los correspondientes autos de prisión, que debían ejecutarse aquella misma noche; pero en el curso de una nueva conferen-

cia, decidiese esperar el regreso del ministro del interior, que debía hallarse de vuelta en París junto con el Presidente de la República a quien había acompañado en su reciente viaje a provincias. — Aquella misma noche fueron llamados a la prefectura los comisarios de policía encargados de llevar a cabo la prisión de los terroristas. Se les recomendó que guardaran el mayor secreto acerca de la importante y delicada misión que se les había encomendado, lo que no impidió, sin embargo, que a última hora circularan por los grandes centros de París extraños rumores sobre ciertos actos policíacos que nadie podía determinar, siendo esto causa de que a la primera hora de la mañana siguiente se observara grandísima emoción en los boulevares, si bien hay que añadir que el verdadero origen de los rumores no fue conocido por el público hasta que la operación del arresto se hubo llevado a cabo en todas sus partes. Calcúlese cual sería, pues, la sorpresa de los parisienses — ellos, tan impresionables — cuando el jueves al levantarse supieron que habían estado durmiendo poco menos que sobre un volcán, y que los factores de los temidos explosivos estaban a buen recaudo.

Hemos dicho que los terroristas arrestados son en número de trece — número aciago —, entre ellos una joven y distinguida polonesa, de cuyos grandísimos conocimientos en física y química todo el mundo se hace aquí lenguas. En casa de todos ellos la policía encontró explosivos ya fabricados o materiales preparados para su confección. Esos explosivos, digámoslo de pasada y para que nada se nos olvide, afectan las formas esférica y cilíndrica, y son de cobre. Los cilíndricos, que son los que más abundan, miden diez centímetros de largo, siendo su diámetro de cinco centímetros próximamente. Esas bombas (porque bombas son efectivamente) están cerradas por un obturador en cobre soldado en el cilindro, y en el centro del cual se encuentra un tornillo de ranura transversal que puede quitarse o levantarse con bastante facilidad. En el interior, engastadas, por decirlo así, entre la metralla de plomo, van colocadas lado a lado dos frasquitos de cristal muy delgado tapados al soplete, de los cuales, uno contiene bixóxido de azoe, y el otro sulfuro de carbono, dos materias que, al combinarse, forman el explosivo conocido con el nombre de panclastita, cuya potencia es cien veces mayor que la de la nitro-glicerina. Como se vé, esos terroristas lo

eran de veras y no se andaban en pelillos.

No puede negarse que el acontecimiento reviste una cierta importancia, tratándose, como se trata de Rusia, acerca de la cual se había dicho recientemente (y aunque después se haya desmentido, ya sabemos que la mentira es siempre hija de algo) que estábamos próximos a verla reconciliarse con Alemania, su poderosa rival y su constante pesadilla. El golpe de mano llevado a cabo contra los terroristas ha puesto de relieve las grandes condiciones del ministro del interior y del prefecto de policía de París - y decimos esto porque ahora resulta que Mr. Coustant nos tenía preparada la sorpresa desde antes de ponerse en viaje con el Presidente - y ha debido producir en la corte de San Petersburgo una impresión de todo en todo satisfactoria. En efecto, el czar ha mandado felicitar al gobierno francés de un modo muy expresivo, y a todas las horas se reciben aquí telegramas de Moscú y otras importantes poblaciones rusas manifestando el entusiasmo que todo el mundo está poseído en favor de Francia. Esto y el imprudente brindis pronunciado por el emperador Guillermo en Königsberg habrán llenado la medida, y no se habla de otra cosa que de la futura senada alianza franco-rusa, la cual, de verificarse (que no lo creemos) sería un golpe tremendo y decisivo para la altiva y quisquillosa Alemania.

De política interior propiamente dicha, nada. Todo lo absorbe el arresto de los terroristas rusos.

+ * +

El ruidoso proceso que se estaba viendo en los tribunales de Bulgaria acerca del célebre complot contra el príncipe, y cuyo principal autor era el antiguo comandante Panitza, de quien muchos periódicos dijeron que había sido fusilado al ser descubierta la conspiración, ha sido ya juzgado, habiéndose pronunciado el veredicto por el que se condena a muerte a aquel distinguido militar y a varios años de trabajos forzados a sus principales cómplices. Dicese que el mayor Panitza soltó una carcajada cuando le fue notificada la sentencia. Nos resistimos a creerlo, por más que es de todo el mundo conocida su sangre fría rayana del cinismo. De todos modos, lo que sí creemos es que no será fusilado. Panitza tiene prestados servicios para que así como así se desliagan de él los que todavía pueden necesitarle en momentos que pueden serlo.

peligro y de verdadera prueba para la patria.

La prensa de Inglaterra viene hace ya muchos días ocupándose acerca de la tirantez de relaciones que existe entre el ilustre explorador Stanley y el presidente del gabinete lord Salisbury. El primero, en efecto, ha censurado abiertamente al segundo por su falta de iniciativa en la cuestión referente a los territorios explorados por él en la región del África que tuvo que atravesar con los suyos para ir en busca de Emin-baja. Mientras Inglaterra duerme sobre los laureles puramente científicos conquistados por el intrépido viajero, Alemania se reanueva incesantemente y está en vías de hacerse suya toda o la mayor parte de las conquistas hechas por Stanley y que éste reservaba exclusivamente para la Gran Bretaña. De esto se ha seguido una polémica bastante interesante, en la que Stanley lleva hasta ahora la mejor parte. La opinión pública en Inglaterra no acierta a explicarse la inacción del primer ministro. Nosotros creemos que esto obedece a un plan muy madurado, de acuerdo con la misma Alemania, con la cual Salisbury quiere estar en las mejores relaciones en previsión de cualquier rompimiento con Rusia, su constante enemiga y rival en su imperio de Oriente.

Completemos ahora con algunos detalles venidos del extranjero, la cuestión relativa al complot de los terroristas rusos, de que hablamos al principio de nuestra Crónica.

Los informes últimos llegan de Ginebra, resultando efectivamente de los mismos que estaba a punto de estallar un complot contra la vida del czar y de toda su familia. Demski - uno de los comprometidos - había sido llamado últimamente a París por el comité nihilista, el cual había juzgado útil reunir a todos sus adherentes para llegar a la ejecución de un proyecto preparado desde hacía próximamente un año. Sábese de un modo positivo que en estos últimos tiempos el comité nihilista de París había recibido recursos importantes que le habían permitido enviar a Rusia numerosos explosivos y gran cantidad de proclamas revolucionarias.

Si la conspiración hubiese triunfado, habrían estado moviéndose simultáneos en todas las grandes ciudades. Los refugiados rusos de París debían ir entrando escalonadamente en Rusia. Creese que a la hora presente hay ya en Rusia una veintena de los comprometidos, todos han llevado consigo aparatos explosivos. Si nada se hubiese descubierto en París, el mes de

(6)
junio no se hubiera terminado sin alguna catástrofe.

Los refugiados rusos de Ginebra sostienen que no se obtendrá ninguna confesión de los terroristas arrebatados en París.

+ * +
Cambieemos de tema y digamos algunas palabras relativamente a otros asuntos que se han ~~pasado~~^{ocurrido} también en esta capital y que, por su índole no han dejado de causar su emoción en sus círculos respectivos.

Un gran proceso se ha fallado estos días: el relacionado con la célebre quiebra de la Sociedad de los metales, que produjo a su vez el krak terrible del importante establecimiento bancario conocido con el nombre de Comptoir d'Escompte. Ya nuestros lectores recordarán el asunto a que nos referimos, por haberlo tratado extensamente en crónicas anteriores, sobre todo en la que escribimos a raíz del suicidio de Mr. Denfert Rochereau, director de dicho establecimiento. Del proceso en cuestión ha resultado claramente demostrada la culpabilidad de Mr. Secretan y de otros grandes agiotistas parisienses. Se ha probado de una manera evidentísima que el monopolio a que aquel se entregaba con sus cómplices fue la causa inmediata de la quiebra y del krak mencionados, que a su vez fueron causa de la ruina de gran número de familias. Todo esto es muy grave, y ha llenado de indignación a todas las personas lucradas; pero los tribunales de por acá, a semejanza de otros que conocemos, no se atreven a obrar con mano fuerte contra esos grandes detentores de la fortuna pública, mientras se entretienen en castigar severamente a los infelices culpados de un luto insignificante. Mr. Secretan, que en otro país donde hubiera justicia, habría sido condenado a cadena perpetua, ha sido castigado únicamente con la risible pena de seis meses de cárcel. Este fallo realmente irrisorio ha causado en París - naturalmente, no en el mundo de la gran banca - profundísimo disgusto. Como se ve, en todas partes cuecen habas... y en este país a calderadas.

+ * +
El "salon" de pinturas de los Campos Eliseos va a quedar cerrado por unos días para dar lugar a la reunión y fallo del jurado. Podemos casi asegurar desde ahora - y claro está que lo hacemos con grandísimo pesar - que nuestro ilustre compatriota el joven y ya eminente artista D. Ulpiano Checa, autor del celebrado lienzo "Carrera de cuadrigas o carros romanos" no obtendrá la medalla de honor que todo el mundo había presentado a su favor, a despecho de ciertos exclusivismos que forman la característica de los jurados franceses. ¡Cuánta miseria!

Arturo Vinardell vij